NOTICIAS EXTRAORDINARIAS
del Norte, y España, publicadas Miercoles 24. de Agosto de 1689.

Carta escrita de Heydelberg a 27. de Junio de 1689.

SEñor mio, recibo como de la amistad de v.md. la norabuena, que me dá de lo que empezamos a respirar entre estas ruinas despues de la retirada de Franceses.

Nos han hecho pagar bien caro los passaportes para las personas, que de aqui han ido a Francoforte a buscar a intereses las cantidades, que con su acostumbrada tirania han prescripto para rescate a nuestros Ciudadanos, que llevaron presos contra la fé de la capitulacion, y la palabra, y firma de su mismo Delfin Desta horrible iniquidad colocarêmos la memoria entre las otras muchas, que en todos los siglos nos harán aborrecer semejantes monstruos, y morir mil vezes primero, que darles crédito en cosa alguna. Persiste su barbaridad en no permitir, que passe el Rhin alguno de los que se retiran de las Plazas, y Ciudades quemadas, ni tampoco que vayan a lugares de otra jurisdicion que la suya, y desto han renovado ya tres, ó quatro vezes los pregones. Los que con su riesgo vienen acà, no hallan expressiones con que referir las atrocidades de que se han escapado, y las desordenes, è invenciones jamás imaginadas, ô practicadas en ningun siglo por las naciones mas barbaras, de que usa esta enemiga del genero humano, para aniquilar, y despoblar lugares. Oyese frequentemente a sus verdugos (que todos lo son desde los Cabos principales hasta el menor Soldado) el dicho de Juan Ziska (ya tirano herege) del Reyno de Bohemia, que quando derribaba Monasterios, è Iglesias, solia dezir: *No bolvian los Paxaros a nido deshecho.* Cuentan con lagrimas, y sollozos aver visto sacar de sus casas, y patrias, condenadas al fuego, muchos hombres de bien encadenados a pares, destinados a ser llevados en esclavitud hasta los confines mas remotos de Francia, al pie de los Pirineos; y se dize por muy cierto les harán ganar su vida a palos en cultivar la tierra, y otros exercicios mecanicos hasta que venga su rescate. Pero de donde le sacarán los pobres? no aviendo quien labre sus tierras, ni quien buelva a plantar sus viñas arrancadas de raiz: y aunque huviera quien lo hiziesse, es muy de temer mueran oprimidos de miserias, y trabajos, antes que corran los tres, ó quatro años precissos a medrar las nuevas plantas, y

A dar

car fruto. En conclusion vemos a nuestros dias renovado el fatal cautiverio de Babilonia por los que desmintieron su nombre de Francia, son ellos mismos esclavos de su govierno, y ofrecen vn siglo de oro a los que quieren engañar, y atraer a su parcialidad. Entretanto en gran parte de las orillas del Rhin, y del Palatinado, responden los bosques, y las sierras con sus ecos a los clamores, y tristes lamentos de las mugeres, y criaturas inocentes. Yazen muchas familias hambrientas en las cenizas de sus casas, en las ruinas de sus heredades, y en los caminos publicos, pereciendo sin hallar quien les dé el menor socorro, por ser la pobreza, la desnudez, y el desabrigo vna epidemia general de que nadie queda essempto. Otras en los campos se sustentan bien mal, y escasamente de fruta mal madura, yervas, y raizes insustanciales, en que se ha trocado el regalo, que en otros tiempos les subministraban sus pingues haziendas. Ni son pocos los desventurados, que con muertes voluntarias se dexan persuadir a abreviar sus penas, temiendo que por otro camino jamás tengan fin. Otros solicitan a ruegos sus verdugos, pidiendoles por gran muestra de caridad les quiten las vidas despues de averles quitado la forma de sustentarlas. Muchas mugeres, y muchachas deshonradas (si la fuerça puede deshonrar) ruegan a los infames brutos, que las agraviarõ, se facien rambien de su sangre, vertiendola a estocadas, y mosquetazos. Mueren, y gimen lastimosamente los padres, los maridos, y los hermanos de sentimiento de no poder tratar de su vengança, y desagravio: y si en algunos se conoce esta justa passion, es nuevo motivo, y pretexto para renovar la causa. Lo que merece reflecion es, que en medio de tantas barbaridades inauditas, los que rehusan executarlas son despreciados, y tal vez castigados, particularmente los que por el honor, ò la conciencia aborrecen al infernal blason de incendiarios. De estos huvo muchos, que dilataron la execucion de la sentencia de quema, pronunciada contra la infeliz Ciudad de Vormacia, la qual quizá se huviera salvado de semejante atrocidad, si no huviera acudido el impio Coronel Melac con sus incendiarios a cumplir lo que otros avian retardado. Otra nueva impiedad mas desalmada refieren dèl, y es aver dicho, que si el Rey de Francia su amo le mandàra quemar a Dios en el Cielo, y estuviera en su poder el executarlo, no lo dilatàra vn solo instante. Mas què maravilla, que este hombre infame se declare pronto a hazer en el Cielo lo que en la tierra han hecho tantas vezes los Soldados Franceses, quemando a Dios Sacramentado en sus Altares? Los Aldeanos subditos de Francia acudieron con muchos carros, y carretas a llevarse lo mejor de los despojos de aquella Ciudad, y lo que no cupo en su carruage, lo destruyeron, y aniquilaron, segun las instrucciones que traìan, y con

esto

esto los consuelan sus dueños de lo que por otra parte exprimen de su sangre, y sudores. Assi no han quedado a los infortunados Ciudadanos de Vormacia, sino sus miserables vidas. En Spira convirtieron los proprios incendiarios Franceses en cenizas 21 Iglesias Catolicas, en que cada dia se sacrificaba al Eterno Padre el Cuerpo de su Divino Hijo, y siete Monasterios de ambos sexos. En Vormacia tambien avia 18. Iglesias Catolicas, y algunos Conventos, que passaron por la misma fatalidad, profanando sus Ministros quanto ay mas santo, y sagrado en nuestra Religion: y aun osan llamarse Catolicos, y Christianos a su Rey. En la mayor parte de los lugares de que se han apoderado, han tratado con indignidad las Imagenes de nuestro Redentor Crucificado, aun con escandalo de los que professan vna creencia contraria, y espanto horroroso de los Catolicos. A las Campanas, con ser benditas, y servir a convocar los fieles al Culto Divino, las han deshecho, y convertido en Artilleria, del modo que lo practican los Otomanos, y otros infieles. Las Religiosas, y Virgenes consagradas a Dios, no han podido evitar el ser violadas. Todos los Ordenes Religiosos, todos los Eclesiasticos, assi Seglares, como Regulares, han padecido lo mismo, que los Ministros Protestantes. A los Religiosos los sacaron con violencia de sus Conventos, y contra sus fueros los obligarō a passar a otras tierras con patentes de Clerigos Franceses seglares, arrogandose sus Cabos qualquiera autoridad, assi en lo Eclesiastico, como en lo Politico, y Militar. Todo el mundo clama ay materia sobrada para que en Roma se tomen las resoluciones, que merecen vnos excessos tan irregulares, y enormes, pareciendo fuera vn medio tan executivo, como justo, para poner brevemente a la Corte de Francia en la razon, y forçarla a reparar tantas ruinas, y restituir tantas vsurpaciones. Alegan Franceses por vnica razon de tantas desolaciones, y ruinas de Ciudades, Paises, y Campañas, que se hazen para quitar a los Exercitos Alemanes el modo de subsistir a esta parte del Rhin, y en efecto lo han cumplido con tal exactitud, que ya no ha quedado que comer: de suerte, que las mismas Tropas de Francia comiençan a padecer en la penuria la pena de su pecado, ni podràn parar sobre el Rhin, si no les traen mantenimientos de mas lexos, sacados de sus proprios Almazenes. Los Alemanes teniendo prevista la treta de sus enemigos, y acostumbrando tantear, y apercibir temprano lo que han menester, lo han hecho muy copiosamente en Fráncoforte, y otras Plazas inmediatas a las partes donde se piensa obrar: con que por este lado se hallaràn Franceses engañados.

La otra razon, que dàn de llevar tantos Alemanes en esclavitud a su tierra, es tan Christiana como la otra, dado que pueda tener algo de Chris-

tiano vna mera imitacion de los Tartaros, y Turcos, gustando de parecerles en esto, como en las talas, è incendios; y en efecto, si se les preguntára a los infieles, por què hazen estas cosas? no podrian responder sino lo mismo, que sus buenos Aliados: y es, que procuran poner miedo a los Alemanes con aquella diminucion de su numero, y quitarles la gente aplicarse a la guerra. Mas no falta quien cuerdamente malicie llevan Alemanes presos a Francia, rezelando vna breve mudança en su buena suerte, y que quizàs los avrán menester para trocarlos por Franceses, que se les prenderà en su mismo Pais; y siendo Dios tan justo, parece muy cótingente les guarda su equidad este escarmiento, para abrirles los ojos a la enmienda. Finalmente (segun ellos dizen) arruinan las Ciudades, Villas, y Aldeas, para hallar menos resistencia quando otra vez buelvan al Rhin; pero tambien a esto se tiene premeditado el remedio en la resolucion de no deponer los Principes Aliados las armas sin averlos reconcentrado en sus proprios limites, y puestoles en los parages mas oportunos, los proprios grillos de Fortalezas, que han procurado poner a la Germanica libertad.

No es ponderable la impression terrible, que las ruinas del Palatinado ha hecho en los animos de los Pueblos de la Alsacia, Borgoña, Lorena, Molbeliard, y Ducado, Dos-Puentes, y otros Paises confinantes, porque no solo tiemblan a vn tratamiento semejante, pero lo vèn delante de sus ojos: aviendo sus tiranos anticipado por preludio de lo demàs, el recoger toda la colecha en sus Almazenes; y destruido todos los frutos aun no maduros, porque no gozen dellos los huespedes, que no quisieran les viniessen. Despues de vna resolucion tan inhumana, se hallan los Ministros Franceses, que cuydan de aquellas Provincias, sitiados cada dia de vna multitud de Aldeanos, que con sus hijos hambrientos imploran alguna pequeña porcion de sus granos para sustentarlos. Otros empero hablan diferentemente, y dizen, què todas las personas cuerdas de aquellos Paises conquistados, no solamente no temen aquellas ruinas, pero las dessean a trueque de verse libres a qualquier precio de la tiranica opressìon. A aquellas funestas consequencias de la guerra presente, añaden las vltimas cartas de Stutgard, que Argentina, Slestat, Haguenau, Landau, y otras Ciudades, passarán quanto antes por los mismos filos, que Vormacia, Spira, y Openheim han passado. Mucho sintiò el señor Elector de Babiera el ver arder a Spira el Rhio de por medio, sin poderla socorrer. Aora trata con grandes ansias de vengar aquella inhumanidad en sus Autores.

Se fortifica Stolhoffen, y su A. E. ha combidado todos los Estados vezinos a concurrir, segun pudieren, a esta obra, que sin duda es de grande

impor-

importancia. Franceses, desseosos de estorvarla, han hecho passar ocho mil hõbres al Rhin por junto al Fuerte Luis; pero el Principe de Saboya ha marchado con vn cuerpo considerable a verse con ellos. Nosotros aqui trabajamos dia, y noche a poner en alguna defensa a este Castillo, y a la Ciudad, despues de lo qual trataremos de restaurar quanto mas presto pudieremos a esta residencia Electoral, para merecer a la propria medida desta afectuosa diligencia, el consuelo de bolver a tener entre nosotros nuestro tanto Dueño, a quien despues de bueltos a nuestra libertad ya debemos muchas nuevas muestras de paternal cariño en diferentes disposiciones Politicas, y Militares, que conducen a nuestra seguridad, y buen govierno. Sepa finalmente v.md. que a pesar de nuestra pobreza hemos celebrado con grande alegria la nueva de estar declarada por Esposa del señor Rey Catolico, nuestra Sereníssima Princesa Maria Ana. Dichosa ella, y tambien dichosíssimo el Rey a quien el Cielo concede vna prenda la mas perfecta, que se pueda hallar en diez mundos, si los huviera: siendo constante, que no tiene igual en hermosura, admirable educacion, virtud, y todo lo que se pueda dessear para la mayor Reyna de la Christiandad, &c.

Basilea a 2 de Junio de 1689.

DExando aparte la misteriosa irresolucion de los Cantones, en que no se puede hablar hasta passado el tiempo, que dizen ha tomado para acabar de madurarse (si algun accidente sobre el Rhin no ocasiona mayor celeridad en ello) admiramos en este intermedio la franqueza con que el Rey de Francia en su Manifiesto contra el Rey Guillermo de Inglaterra, se declara enemigo de los vsurpadores, siendo èl el mayor vsurpador de todos. Informado su Magestad Christianissima de que en Roma se estava para deliberar sobre cierto punto, de que le podia resultar vn gran disgusto, y vn gran trabajo, avia convocado el Estado Eclesiastico de su Reyno para ver como evitar, ò deshazer el nublado, ponderandole muchos de los verdaderos Catolicos Franceses, que le assisten, tiene su Santidad en su Apostolico Almazen vnos rayos, de que vno solo sin errar el tiro, haze mas efecto que todas las bombas que sus Armadas, y Exercitos han arrojado en Luxemburg, Audenarda, Genova, y Argel, &c. Añaden le ocasiona a su Magestad alguna perplexidad el ver, que algunos de los convocados comiençan a hablar muy en favor de la infalibilidad del santo Pastor vniversal, y es tan flaca la oposicion de los que siguen el dictamen de la Corte, que se cree se ablandarà el de tan gran Rey, a quien le và tanto en ello, ò sucederàn cosas, que le escarmienten de ciertos deslizes, que tanto han escandalizado à toda la Christiandad.

Es-

Esparcen algunos, que quisieran les aprovechasse la ocasion, parecerá muy brevemente vna declaracion Real, que permita a todos los Franceses, que se ausentaron de sus tierras a causa de Religion, bolver a sus casas, con el exercicio libre de la creencia que professan: pero estos hasta aora son sueños del desseo, mas que verdades seguras.

Entre los Potentados desta tierra es voz publica, y constante, que los Franceses malograron vltimamente vnas interpresas, que tenian dispuestas contra las Ciudades de Basilea, Berna, y Zurigo, y que pesaroso de su poca dicha embiarô 15500 incendiarios a pegar fuego a vna grande Aldea llamada Doodnan, que toda la consumiô. Las Ciudades forasteras de la Alsacia, que pensaban estar seguras en la vezindad de los Cantones, quedan aturdidas del caso acontecido a la vista de los mismos Cantones, y en escarnio de su proteccion. El Embaxador de Francia Monsieur Amelot, que actualmente reside en esta Ciudad, para negociar (si puede) votos a sus ideas, en la Assemblea que se tiene aqui, en vna conversacion de muchos hombres de bien, se atreviô descaradamente a defender los incendios, que executaban sus nacionales, diziendo, *Los justificaba la razon de la guerra.* Mas vn Diputado de los Cantones, oyendo estas palabras, levandandose en pie respondiò a este Ministro: *Que la razon que citaba, era la del diablo; y que a él, y a todos los que eran de su parecer los arrastrarà el mismo diablo.* Al Embaxador no le pareciò replicar, viendo se comovia el auditorio en favor del Diputado, y verderamente rezeloso de aver aventurado demasiado su caracter se retirò. Y como entre pueblos libres se habla libremente, no dudaron algunos bien intencionados, que estavan presentes, preguntar a los dudosos, porquè dilataba toda la Republica Helvetica el arrimarse a la poderosissima Liga del Emperador, y del Imperio, por vna causa tan justa, y vtil, como reprimir, y mortificar para siempre vna ambicion, que tomaba al Sol por simbolo de su inmensidad, y se atrevia a declarar la guerra a toda Europa, aun a la vista de su probablemente infalible decadencia, y no se desespera aprovechase la insinuacion.

Bascara a 3. de Agosto de 1689.

A 28. del passado por la mañana llegaron las Galeras de Italia Rolas con la gente Lombarda, y Alemana, que han traido de aquella parte, y por la tarde fueron a verla el Maesse de Campo General, el General de Batalla Don Thomàs Casnedi, y otros Generales, y Cavalleros Castellanos, y Catalanes, que todos quedaron muy satisfechos de su buena calidad.

A 29. temprano se le tomò la muestra en la misma Plaza de Rosas, y enton-

entonces vino aviso de que el General D. Joseph de Argulló avia marchado con el cuerpo de su mando de Olot la buelta de Cerdaña, adonde avia noticias de que se encaminaba el enemigo. Este proprio dia se agregò la Compañia de Don Albaro Minutulo del trozo de Milan al trozo de Rossellon, y la de Don Ramon Sentmanat, deste segundo trozo passó al primero. Las tres Compañias de Dragones formadas nuevamente a los Capitanes D. Lucas de la Posta, D. Manuel Matiño, y D. Jorge Blasco, passaron a Girona a proveerse de algunas cosas que les faltaban, a cuyo fin se les dio vn socorro: entonces bolvió de Rosas el Maesse de Campo General.

A 30. fue reparado el Tercio del Conde de Guara con orden de ira reforçar al Cuerpo volante de Olot, y con él fueron al proprio fin las Compañias de Cavallos del Conde de Valperga, y D. Diego Enriquez, trozo de Alemanes, y las de Domingo Dentice, y D. Diego Lazo del de Milán.

El Tercio de Lombardos recien llegado passó a Torruella, y el Regimiento de Alemanes de Enriquez a San Pedro, y otros Lugares a descansar algunos dias de su penoso viage, encargandose este cuerpo al mando del General D. Thomás Casnedi.

La Compañia de D. Felix de Guzman llegò al Exercito, y se agregó al trozo de Rossellon.

A primero del corriente se diò orden de que passassen 300. Infantes Alemanes del Regimiento de Enriquez a agregarse al de Bech, quedando el primero con siete Compañias de 80. hombres cada vna, y del Tercio de Lombardos se agregaron 425. hombres, los 246. al Tercio de Italianos de D. Fernando Piñateli, y 179. al de D. Francisco Serra: aviendo de quedar el primero destos tres vltimos en diez Compañias de 50. hombres cada vna, salvo la del Maesse de Campo, que ha de tener diez hombres mas. Salen a campaña los Tercios de Italianos de Piñateli, y Serra, y de los dos se formarà vn Esquadron. Este dia passàron las Galeras de Rosas a Cadaquès.

A 2. llegaron al Exercito vn Sargento, y doze Soldados Alemanes, que hallandose de guardia en vn puesto abançado fuera de Belaguardia, se vinierò a rendir, arrepentidos de servir a los enemigos declarados de su nacion, y dixeron vendrian todos los que pudiessen por la misma razon. Ofrecieron los treze tomar partidos, è inclinandose a los Dragones, los acomodaron en vna Compañia de ellos.

Otro rendido vino entonces de Campredon, refiriendo, que aquel Presidio Francés avia hecho vna mediana Luna de tierra en la Villa, y puestola quatro cañones, que vltimamente le traxeron de Praft de Moll.

Aña-

Y̆ñadiò trabajaban en el Castillo a vna bobeda, sobre la qual pensaban poner Artilleria, y tocante al numero de la gente, dixo no avia mas de 400. hombres.

Desde el dia 3. estuvo el Exercito pronto para la marcha; pero sin publicarse adonde.

El Tercio de Lombardos de D. Luis Sequi queda de guarnicion en Rosas, y Gerona, y de Rosas salen las 5. Compañias, que avia de Españoles de los Tercios de Toletano, Cobos, Noroña, y Gaara.

De la Cavalleria que esta en Castellon buelven al Exercito 400. Cavallos, y quedan alli otros 500. con el Comissario General D. Domingo de Obregon. Corre voz de que se ha embiado orden al General Argullò para que buelva a incorporarse con el Exercito, en ocasion que sin duda ha de obrar junto.

Ha passado Juan Navarro a Gerona para conducir la Artilleria a la parte que se le ha mandado.

Barcelona a 6. de Agosto de 1689.

A Tres arribaron a este Puerto dos Galeras de las seis de España, aviendo dexado a las otras quatro en Tarragona con su General. Han desembarcado 203. hombres, sacados de la guarnicion de las Galeras, para aumento del Exercito, adonde han marchado oy con otros 50 mas, que vn particular de Venecia ha levantado a su costa.

Este dia arribaron tambien quatro Galeras de las de Napoles, con su General el Marqués de Carvaraffa. Creese que se irán luego, y las dos de España zarparon por la mañana a restituirse a su Esquadra. Acaban de llegar las dos de Cerdeña, y de ellas ha tomado possessión su General el Marquès de Alconchel, que llegò a esta Ciudad a quatro.

Con expresso del Exercito, y cartas de 4. avisan averse ya movido, y quedar en el campo de Cuipia, inmediato a Campredon, para (segun se dize) assediarle formalmente. Tambien escriven han hecho prisioneros 106 Miqueletes de Francia, que el Capitan Trincheria con los de sus Esquadras, avia atacado en vn Lugar de la Plana de Cerdaña, donde se avian hecho fuertes, sin quererse rendir hasta que el General Argullò separò de la gente, que tenia en Olot, dos batallones de Cavalleria, y 300. Infantes, que con el Sargento Mayor Joseph Montaner, aviendose juntado a trincheria, aun tuvieron trabajo en acabar de vencer la pertinacia de los contrarios; pero finalmente lo consiguieron. Hallanse entre ellos dos Capitanes de mucho credito, llamados Cabrit, y Molinet.

Con licencia, en Sevilla por Thomas Lopez de Haro.